

En la casa del Señor

*«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».*

(P. Alberione)

Aproximadamente a las 9,15 del 10 de mayo de 2020, falleció en el hospital Umberto I de Roma, a causa de complicaciones cardíacas, después de una grave isquemia, agravadas por los efectos del coronavirus Covid-19, nuestro hermano de la Comunidad San Pablo de Roma

P. MARCELLO LUIGI VIOLA

86 años de edad, 71 de vida paulina, 63 de profesión, 56 de sacerdocio

Una persona tímida *«pero atenta, que mantenía los contactos con todos y no dejaba de hacerse presente con una llamada telefónica en las ocasiones importantes de la vida de los compañeros, recordando incluso a los familiares»*. Este testimonio del P. Justo Truglia nos muestra una cualidad de nuestro cohermano, que se desempeñó en el campo de la pastoral vocacional por los años 1960-70, cuando en Italia los muchachos conocían nuestras comunidades sobre todo gracias a los párrocos. El P. Marcelo por una veintena de años recorrió la Apulia, la Basilicata y la Calabria (tres regiones del sur de Italia) junto con el Hno. Juan Daniele para conocer a los jóvenes que luego entrarían en la comunidad de Bari. Primero con un cochecito Fiat 600, luego con el Fiat 127, molían juntos muchos kilómetros, cargados de esperanza y de abundantes libros impresos en la comunidad, dejándoselos a menudo como regalo y testimonio concreto de nuestra misión. *«Tenía la constancia y la humildad de pasar párroco por párroco, de una diócesis a otra, para pedir vocaciones... Fueron centenares, quizás miles, los muchachos que por su invitación pasaron a la San Pablo: algunos llegaron a ser sacerdotes y discípulos paulinos, otros muchos cambiaron de camino pero no han dejado de mantener contactos con la San Pablo. Y el P. Marcelo era el trámite de este vínculo casi perpetuado en el tiempo, con reconocimiento por parte de ellos por haber encontrado en San Pablo un ambiente capaz de unir estudio, juego, cauce al trabajo, formación humana y espiritual, amor al apostolado paulino»*. También estas palabras son como un cuadro de la vida y de la persona del P. Marcelo: el fruto de su actividad fueron propiamente los jóvenes llegados a paulinos.

Marcelo nació el 8 de febrero de 1934 en Trenta, un pueblecito entre colinas en la provincia di Cosenza. Era el cuarto de seis hermanos, a quienes Nunzio, el padre, y Cesarina De Rose, la madre, educaron en la fe y en una vida sencilla.

Entró en la Congregación en Montalto Uffugo (Cosenza), antes de que la comunidad pasara a Bari: era el 7 de febrero de 1949. Allí estuvo seis años, hasta el 7 de septiembre de 1955 cuando entró al noviciado en Albano Laziale, donde emitió la primera profesión el 8 de septiembre de 1956, tomando el nombre de Luis.

Inició enseguida el período del juniorado en Roma, donde hizo la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1961. Fue ordenado diácono el 5 de mayo de 1963 y el 7 de julio sucesivo presbítero por manos del mons. Éttore Cunial.

Al año siguiente partió para la comunidad de Bari, encargado de la pastoral vocacional: desde 1964 hasta 1979, por 15 años ininterrumpidos, se dedicó a dar a conocer nuestra misión, excepto en 1968-1969 cuando en Roma frecuentó cursos de teología en la Universidad Pontificia Lateranense. De 1979 a 1981 estuvo también en Roma para la licencia en Teología espiritual; luego regresó a Bari, ahora ocupándose en la contabilidad y en la animación del Instituto Santa Familia (1981-1983).

En 1983 el P. Marcelo deja la Apulia y parte para Alba, dedicado aún a la pastoral vocacional, hasta que en 1985 los superiores le propusieron volver a Roma para acompañar la animación espiritual del grupo de Cooperadores Paulinos (1985-1994).

En septiembre de 1994 el P. Marcelo parte para Cinisello Balsamo, incorporándose en el sector redaccional de la nuestra casa editora. Fueron 11 años en los que aquella comunidad valoró su amor por nuestro apostolado.

En lapsos sucesivos nuestro cohermano vivió en las comunidades de Módena (2005-2006), Tor San Lorenzo (2006-2007), Roma (2007-2014) y de nuevo Bari (2014-2017), siempre ocupado en el ministerio.

La última etapa de su vida la pasó en la Comunidad San Pablo de Roma, disponible aún para el ministerio y otras tareas comunitarias. El pasado 7 de abril sufrió una grave isquemia, limitándole todos los movimientos de la parte izquierda del cuerpo y causándole la muerte esta mañana del 10 de mayo.

Saludamos al P. Marcelo, que ha alcanzado la vida eterna en el V Domingo de Pascua, día en el que la Liturgia de la Palabra nos repropone el paso evangélico tan preferido por el beato Santiago Alberione y por todos nosotros: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí» (Jn 14,6). ¡Cuántas veces escuchó estas palabras de Jesús, cuántas veces las habrá compartido con los jóvenes o durante las misiones bíblicas de la Familia Paulina en las que frecuentemente participaba!... Ahora llenan de significado el último encuentro con el Maestro.

Roma, 11 de mayo de 2020

P. Doménico Sólman, ssp

Los funerales se celebrarán el martes 12 de mayo a las 10,00 en la Sotocripta del Santuario Reina de los Apóstoles. Sus restos recibirán sepultura en el cementerio Laurentino de Roma.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).